



¡De impacto!

Textos: Margaritainés Restrepo Santa María

Fotografías: Gloria Elena Monsalve

De El Colombiano

"Para bailar La Bamba, paaaaaara bailar la bamba se necesita una poca de gracia... ¡Ay!, una poca de gracia y otra cosita..."

Y para impactar a nuestra comunidad, en los sesentas, se necesitan, además de hechos graves, situaciones que, con los años, se pierden en la historia de la vida cotidiana.

La gente recuerda que...

En nuestro medio causó impacto, la tirada de ceniceros o el grito de algún anapista en el Concejo.

¡Impacto! Las fiestas de Antonieta Pellicer de Vallejo, en el Jardín del Arte -en Laureles-, porque, a media noche, los enfarrados se tiraban a la piscina.

¡Impacto! Una discusión de Camilo Torres... En la Fonda Antioqueña. Con sindicalistas. Y transmitida por la radio.

Nuestra comunidad se sacudió con la crisis estudiantil y las huelgas universitarias de mediados de la década.

Se sacudía con el secuestro y cruel asesinato de un niño. Con un "crimen, en el seno de una familia burguesa". Y por la, entonces rara, muerte de un joven por barbitúricos.

Se sacudió, arrancando el decenio, por el "baile de las pijamas", donde "los locos Uribe"; en el transcurso del cual, a medianoche, y de un ataúd, salió la cantante Lita Nelson, ligera de ropas y de equipaje; y del cual no pudieron salir los invitados, porque los anfitriones volaron un puente para que no se acabara la parranda.

Y en esos años, nuestra comunidad tuvo tres fuertes sacudidas. Un sacrilegio en la Basílica Metropolitana. Los hechos que rodearon el espectáculo Milo a Go Go. Y arrancando los setentas, el Festival del Ancón.

—"Uno no alcanza a entender por qué la gente lo considera a uno loco. Ellos están siempre dependiendo de un trabajo, de un patrón, de un sueldo y de una familia, lo que hace que sus preocupaciones se centren todas las veces sobre el mismo tema. Cuando alguien rompe ese esquema, esa actitud, entonces ese alguien está por fuera de la cordura. Pero se puede preguntar quién estableció la diferencia entre una cosa y la otra? Las drogas no las toman todos los hippies, ni todos hacen el amor al aire libre y a la vista de todos. Claro que sucede, pero el escándalo es el que mata.



"Revolución mental de melenas al viento, en un siglo veinte con Fidel castro y una luna pisada." Versos del poeta del Ancón, Ricardo Waldman. El Festival fue duramente criticado. Hubo protestas. Pero allí estaban Nacho, y Macia, y toda la gente chévere —Foto Archivo—.